

El consumo de vino itálico y tarraconense en Herrera de Pisuerga (Palencia): la excavación de La Chorquilla

Cesáreo Pérez González, Cèsar Carreras Monfort, Pablo Arribas Lobo

Summary: This paper describes the consumption of Italian and Tarraconense wine in Herrera de Pisuerga in an early horizon from c. 24 BCE to 48 CE based on amphora imports. It is based on the excavation of dumping area outside the military camp known as La Chorquilla, which documents in detail the pattern of consumption of this period. Herrera de Pisuerga has a special amphora assemblage compared to other towns in the NW Hispania Citerior because of its quantities and variety.

One of the most outstanding differences is the quantity and variety of amphora from the same Tarraconensis province, not only from the coast (Pascual 1, Dressel 2-4), but also from the Ebro valley (Regional IV). The other outstanding imports are the Italian wine amphorae, since they include not only Thyrranian types but a good sample of North Adriatic vessels (Dressel 6B, Dressel 2-4, Lamboglia 2). This distinctive pattern of consumption may have been due to the origin of the soldiers from the *Legio IIII Macedonica* settled at Herrera, who came from Northern Italy.

Keywords: Amphora, military, consumption, wine, NW Hispania Citerior.

1. Herrera de Pisuerga y el contexto arqueológico de La Chorquilla

Las excavaciones efectuadas en Herrera de Pisuerga desde la segunda mitad del pasado siglo XX han confirmado la significación del complejo arqueológico sobre el que se desarrolla la ciudad actual, cuyo origen se remonta a la fundación *ex novo* de un importante asentamiento militar a finales del siglo I a. C., que sería ocupado posteriormente por diferentes guarniciones militares, y donde también se conocen la ubicación de un asentamiento civil ubicado en la periferia del recinto campamental y una importante necrópolis tardoantigua, que atestigua la presencia de población incluso en este momento tan avanzado (Pérez González 1996; *Id.*, 1999; Arribas y Pérez 2019).

Dentro de este conjunto, el yacimiento conocido por el nombre de La Chorquilla se localiza al noreste del casco urbano, en la pendiente que desciende desde la zona alta del castro hasta la carretera Nacional 611 y los terrenos hortícolas que se encuentra en la ribera derecha del río Pisuerga. Las excavaciones realizadas en esta área en los años 1960-1961, 1976, 1987 y 1991 han permitido documentar distintos restos arqueológicos, con una cronología que abarca desde la época paleolítica hasta los tiempos actuales (García y Bellido *et alii* 1962: 11-21; Fernández de Avilés 1964: 392-394; García y Bellido *et alii* 1970: 421; Pérez González 1989: 32).

Destaca la aparición, entre los vertidos de este lugar, de un importante conjunto cerámico de época altoimperial, con cronología comprendi-

da entre época augustea y flavia, en el que sobresalen producciones del taller de los *Terentii* (algunas con *graffiti*), *terra sigillata* itálica lisa y decorada, lucernas, cerámica común y ánforas (Pérez González 1989; Morillo Cerdán 1992; Pérez y Arribas 2020). Todo ello, además de la ausencia de restos estructurales¹, llevó a Antonio García y Bellido —quien, curiosamente, siempre situó el campamento de esta legión en la zona de Aguilar de Campoo— a expresar: “parece haber sido un vertedero al que fueron a parar restos de vajillas cerámicas pertenecientes a la *Legio IIII Macedonica* y a sus oficiales, a juzgar por la riqueza de algunas de las piezas halladas”.

2. Visión general de las ánforas de Herrera de Pisuerga

A nivel de importación de ánforas, Herrera de Pisuerga es un yacimiento atípico en el NO peninsular, tanto por las cantidades documentadas como por su variedad. Por el momento, se han estudiado las ánforas de doce intervenciones arqueológicas de Herrera, identificando las ánforas a partir de sus pastas cerámicas con lentes de x20 aumentos y posteriormente en función de las formas, para finalmente cuantificarlas con distintos métodos (n.º de fragmentos, peso, EVE, pivotes y asas), teniendo en cuenta el área excavada (Adroher *et alii* 2016).

Comparándolo con las densidades de otros 10 yacimientos del NO (ver Fig. 3), tan sólo *Legio* (León) tiene mayores cantidades de ánforas, sobre todo de procedencia bética (Morillo y Morais 2020)². Se debe tener en cuenta que *Legio* tendrá una presencia militar más continuada a lo largo del tiempo, y de ahí seguramente la importante presencia de ánforas olearias Dressel 20, que se comercializan en buen número a partir de época de Claudio.

Por otra parte, las cantidades de ánforas Gauloise de Oïasso (Amondarain 2018) se explican por su localización en la frontera con la Galia Aquitana. El predominio de las ánforas de Herrera se observa en las cantidades de sellos ha-

llados, ocho ejemplares (Pérez y Arribas 2021; Pérez González *et alii* 2022), en comparación con el resto de los yacimientos del NO, y sobre todo en el predominio de los vinos de Italia y de la Tarraconense (ver Fig. 4).

No sólo resultan interesantes las cantidades de ánforas de estas dos provincias, sino también su variedad tipológica y la de sus pastas cerámicas, que proporcionan una panorámica única de este yacimiento en el NO de la Península Ibérica. Por las tipologías y los sellos documentados, el momento en que se documenta esta gran variedad de vinos itálicos y tarraconenses coincide con los periodos augusteo y julio-claudio; en otras palabras, el momento en que la *Legio IIII Macedonica* se encuentra en Herrera antes de partir al *Limes* germánico (39 d. C.).

3. Ánforas de La Chorquilla. El consumo de la *Legio IIII Macedonica*

Precisamente, una de las excavaciones que mejor ilustra este período de ocupación de la *Legio IIII Macedonica* es La Chorquilla, junto con San Millán y El Castillo. Este yacimiento se encuentra en una pendiente, en el exterior del campamento legionario, donde se excavó una extensión de unos 250 m². Se clasificó todo el conjunto por pasta y tipología, cuantificándose de acuerdo a medidas universales (fragmento, peso) y formales (EVE, asa y pivote) (Adroher *et alii* 2006), para poder finalmente establecer una densidad en función del peso y el área excavada. La Fig. 5 ilustra el resultado:

En una visión general se observa un predominio mínimo de los productos de la Bética (49%), entre los que destacaría las ánforas de salazones gaditanas, de las cuales la Dressel 7-11 es la única tipología documentada. Con respecto a las ánforas también béticas, procedentes del valle del Guadalquivir, destaca la presencia de las ánforas Haltern 70 multiusos y las Oberaden 83 olearias. También merece una especial mención la presencia de vinos egeos representados en un 6% por las ánforas rodias y las Dressel 5, un tipo

de envases muy corrientes en los campamentos militares germánicos en época de Augusto (Van der Berg, 2017, 133-142). Con una menor presencia en el conjunto (2%) están las ánforas de la Galia, representadas por 1 Dressel 1B y una Gauloise 3. El detalle más destacado de estos ejemplares es que la pasta gala incorpora una gran cantidad de mica plateada, una de las características destacadas de las pastas de la zona de Marsella.

No obstante, lo más destacado y original del conjunto es la importante presencia de ánforas tarraconenses (35%), que apenas se encuentran en el NO, fuera del valle del Ebro, y la gran variedad de tipologías de origen itálico (8%), sobre todo del área Adriática.

Por su parte, dentro de las ánforas tarraconenses se han podido reconocer dos tipos diferentes de pastas cerámicas rojizas, ambas con desgrasante de cuarzo y calcáreo, pero una de ellas tiene un rebozado de área en la superficie, que parece originario de la costa catalana. Además, existe otra pasta más fina, con pocos desgrasantes y presencia de algún óxido de hierro, que recuerda a pastas del valle del Ebro, y una última más oscura, con muchos desgrasantes y acabado tosco, que parece una producción de tipo local. En el contexto de las ánforas de la costa catalana se identifican, a partir de asas y labios (EVE), en términos de NMI, al menos dos Pascual 1 y dos Dressel 3-2. Además, el conjunto incluye un sello con grafía THEREN que, por paralelos, identificamos con una forma Pascual 1 (Fig. 6).

El sello THEREN es especialmente interesante al tratarse del segundo ejemplar que se encuentra con esta grafía; el primero se halló en Empúries (Almagro 1952: 203), e inicialmente lo habíamos confundido con una variante de la familia de TEOPH³. Otras excavaciones de Herrera documentan el sello CESTI en un *ánfora* Tarraconense 1 y un Q·COR·NERIS en Dressel 3-2 (Pérez y Arribas 2021; Pérez González *et alii* 2022).

Otro detalle destacado del conjunto de ánforas tarraconenses es la tipología Regional IV, con

pasta del valle del Ebro⁴. Presenta una pasta muy depurada con desgrasantes calcáreos, óxidos de hierro y algún cuarzo de pequeñas dimensiones, de la que presentamos imágenes obtenidas mediante barrido electrónico y los resultados analíticos de su composición mineralógica (Fig. 7). Esta forma se caracteriza por un envase ovalado, de asas cortas con acanaladura central y, sobre todo, destaca un labio exvasado de sección cuadrada-rectangular. Por el momento se supone que era un envase vinario.

El caso de las importaciones itálicas resulta incluso más llamativo, no sólo por su abundancia, sino principalmente por su variedad y distancia respecto al lugar de producción. Aunque no se han hallado marcas itálicas en La Chorquilla, en otras excavaciones de Herrera se conocen hasta cinco ejemplos diferentes: B en Dressel 2-4 campana, HER·PICENT y L·SALVI en Dressel 6A adriáticas, L·CAM VSPI en Dressel 2-4 adriática⁵ y S·S·H·C en Dressel 1 itálica (Pérez y Arribas 2021; Pérez González *et alii* 2022).

Entre las ánforas itálicas del mar Tirreno se han documentado tres zonas productivas: Etruria, Campania-Lacio y las islas Lipari. El ánfora vinaria Dressel 1B se encuentra tanto en las pastas etruscas como campanas, mientras que la Dressel 2-4 vinaria posterior sólo aparece con pastas volcánicas campano-laciales. Por último, el ánfora Richborough 527, cuyo contenido era *allum* (un fijador de tinte), se producía en las islas Lipari en la costa NE de Sicilia.

Si la presencia de ánforas tirrénicas en la Península Ibérica ha sido muy común desde época republicana, los ejemplos de ánforas adriáticas son más limitadas, y se reducen a las ánforas brindisinas —principalmente de aceite— y la Lamboglia 2 vinaria del Piceno durante los siglos II y I a. C. No obstante, en época altoimperial parecían desaparecer de la Península con algunas excepciones puntuales en yacimientos de la costa mediterránea; por lo tanto, la gran variedad de envases del Adriático de Herrera de Pisuerga, y sobre todo del Norte y Centro, resulta un caso excepcional. Se encuentran todo tipo

de envases vinarios, desde Dressel 1B a lamboglia 2, Dressel 2-4 y la distintiva Dressel 6A, y también olearios como la Dressel 6B.

Debido a la distancia desde el lugar de origen y la existencia de otras producciones de vino y aceite más próximas a Herrera, la presencia de tantos productos adriáticos necesita una justificación.

4. Interpretación de las ánforas de Herrera de Pisuergra

Herrera de Pisuergra es el enclave arqueológico donde se ha documentado, hasta el momento, la mayor cantidad de **ánforas** con sellos impresos de toda la zona noroeste de la *Hispania Citerior*, circunstancia que puede considerarse de carácter excepcional, en comparación a otros yacimientos militares de **época** altoimperial conocidos en este territorio.

A este respecto, el contexto arqueológico de yacimientos herrerenses como La Chorquilla demuestra el abastecimiento de determinados productos, entre los que se encuentran las **ánforas** y los contenidos que transportaban en su interior, destinados al consumo de una clientela militar, en este caso correspondiente o vinculada a la *Legio IIII Macedonica* y/o sus tropas auxiliares. Por ello, la presencia de estos materiales en el conjunto arqueológico de Herrera de Pisuergra y otros enclaves de su **área** de influencia debe relacionarse con la llegada, en **época** augustea, de los contingentes militares participantes en el conflicto bélico con los pueblos del norte, y su permanencia en este enclave durante las décadas posteriores al mismo (Pérez y Arribas 2021: 104-105; Pérez González *et alii* 2022: 129).

Una de las primeras cuestiones que se debe tener en cuenta es la ruta de aprovisionamiento de estas ánforas vinarias tarraconenses e itálicas. En ambos casos, parece que el itinerario del Ebro, tanto por costes como por tiempo, sería la principal ruta de acceso hasta el campamento de Herrera, tal como así sugiere un mapa de costes obtenido desde el propio lugar de destino (ver Fig. 8). El itinerario podía iniciarse en Dertosa,

y llegar por navegación fluvial río arriba hasta Vareia, en donde continuaría la travesía terrestre de 100 km hasta Herrera de Pisuergra.

Si bien los puertos cantábricos de *Portus Blendium*, *Portus Victoriae* o *Flaviobriga* están más próximos a nuestro campamento, el viaje de las ánforas itálicas y tarraconenses hasta alcanzar estos fondeaderos era mucho más complicado y gravoso. Además, la evidencia arqueológica demuestra que, hasta época Flavia, apenas se encuentran ánforas en las costas cantábricas desde Oiasso hasta Campa Torres, así como en el tramo de la costa hasta el interior.

Para otras tipologías de ánforas procedentes de la Bética, como Haltern 70 o Dressel 7-11, seguramente los envases llegaban a Herrera de Pisuergra a través de rutas alternativas desde la costa atlántica y pasando por vías terrestres hasta alcanzar lugares como Lugo, Astorga o León (Morillo y Morais 2020), en donde se han documentado en buen número. Esta llegada de productos hispanos al enclave herrerense, tanto béticos como tarraconenses, parece lógica tanto a nivel de costes como del tiempo invertido en el transporte. No obstante, la presencia de productos itálicos, y sobre todo adriáticos, resulta del todo excepcional.

Para entender esta importación de vinos y aceites adriáticos en Herrera debemos volver a analizar la composición de la *Legio IIII Macedonica*, el primer destacamento militar instalado en el yacimiento. La presencia de numerosas marcas de alfarero *L·TERENT/L·IIII·MA* en *terra sigillata* itálica confirmaba esta atribución, así como las inscripciones de los límites de los pastos de esta legión con las ciudades próximas de *Segisamo* o *Iuliobriga* (Pérez González 1989; *Id.* 1999).

Se sabe que la *Legio IIII Macedonica* luchó al lado de Octavio contra Marco Antonio, perdiendo la mitad de sus efectivos en la batalla de Filipos en el 42 a. C., y después participará en las batallas de Perusia y Actium (31 a. C.). Aunque se desconoce el lugar exacto donde se estableció la *Legio IIII* después del conflicto civil, se sabe que algunos de sus legionarios se licenciaron al-

rededor del 30 a. C. en ciudades del Firmum (Piceno), Ateste y Veneto, tal como revela la epigrafía. Seguramente, junto con los licenciamientos de legionarios, hubo nuevas levas de soldados procedentes de estas mismas regiones. En otras palabras, la nueva composición de la *Legio IIII Macedonica* tras las guerras civiles incluía un alto componente de ciudadanos romanos de las regiones del Norte del Adriático. Posteriormente, en el 28 a. C. encontramos a esta legión en las campañas de Augusto contra los Aquitanos.

La *Legio IIII Macedonica* llega a *Hispania Citerior* bien entre los años 26-24 a. C.; durante la primera fase de las guerras cántabras, con Augusto, o un poco más tarde, en el 19 a. C., con Agripa (Pérez González 1989; Morillo 2017). Hoy por hoy, la arqueología no permite afinar más esta cronología; ahora bien, lo que resulta evidente es que la *Legio IIII* importó productos, entre ellos las ánforas vinarias y olearias adriáticas, que recordaban sabores y olores de su lugar de origen. Existe otra tipología de ánfora hallada en Herrera de Pisuerga que refuerza esta vinculación con el Norte de Italia, como es el caso de la Schörgendorfer 558, un ánfora de pequeñas dimensiones contenedora de olivas, que parece producirse en las inmediaciones del Lago di Garda.

Por lo tanto, muy a pesar de los costes y el tiempo invertido, en ocasiones las poblaciones consumen en función de sus gustos étnicos y en función de su capacidad adquisitiva (Carreras 2000: 173-185). Los destacamentos militares romanos, tanto legiones como tropas auxiliares, eran grupos que se encontraban muy alejados de sus lugares de origen, con los que procuraban mantener lazos culturales y afectivos mediante el consumo de determinados productos, incluidos los alimentarios. Sobre el poder adquisitivo de los militares, tanto oficiales como suboficiales de la *Legio IIII* tendrían la capacidad suficiente para permitirse estos vinos y aceites adriáticos.

El ejemplo de consumo étnico de la *Legio IIII Macedonica* en Herrera de Pisuerga no es un hecho excepcional. El primer caso documentado se registra en 1992 con el estudio de las cerámicas

tardías de York (*Eboracum ware*), por parte de V. G. Swan (1992). Esta producción cerámica de principios del siglo III d. C. reproducía cazuelas (Hayes 183, 184 y 197), tapaderas (Hayes 185 y 196) y platos (Hayes 27 y 181), similares a formas de cerámicas comunes africanas sin paralelos en la tradición cerámica local. Además, aparecían vasos cerámicos con caras que recordaban a las imágenes de Julia Domna —consorte de Septimio Severo— y Caracalla, así como una elevada cantidad de ánforas africanas en comparación con el resto de *Britannia* (Williams y Carreras 1995). Todos estos elementos sugerían la presencia de una comunidad de origen africano que seguramente llegaría a *Eboracum* (York) a finales del siglo II d. C. o principio del siglo III d. C., coincidiendo con las campañas de Septimio Severo en *Britannia* contra *picti* y *scotti*, entre los años 208-211 d. C. (Pitts 2021)⁶.

Por consiguiente, al igual que sucedía en Herrera de Pisuerga, la llegada de contingentes militares romanos implica un consumo de productos vinculados con su lugar de origen, e incluso la imitación de cerámicas de su propia tradición cultural.

5. Conclusiones

En el presente artículo se ha mostrado el potencial de los estudios anfóricos de Herrera de Pisuerga, donde se asienta el antiguo campamento de la *Legio IIII Macedonica* desde las llamadas Guerras Cántabras hasta el 39 d. C., fecha en que se traslada a *Germania*. En los últimos años se han estudiado los conjuntos de ánforas de una docena de excavaciones, entre las que sectores como San Millán, El Castillo o La Chorquilla, se sitúan en el horizonte cronológico de la presencia de este cuerpo militar.

Aquí se han mostrado los datos procedentes de la intervención de La Chorquilla (campañas de los años 1960-1961, 1976, 1987 y 1991), entre los que destaca el elevado número de ánforas itálicas y tarraconenses con respecto a otros yacimientos del NO peninsular, también de mar-

cado carácter militar. Este hecho diferencial se explica en cierta medida por la proximidad de Herrera de Pisuergra al valle del Ebro y, por lo tanto, a la ruta fluvial que comunicaría con la costa mediterránea de la *Hispania Citerior*, en donde se producirían los vinos contenidos en las ánforas tarraconenses, y los puertos en donde se descargarían estas ánforas itálicas.

Son precisamente estas últimas las más interesantes, ya que, además de las ánforas tirrénicas, que abundan en toda la costa catalana y levantina, aparecen ánforas Dressel 6B, Lamboglia 2 y Dressel 2-4 adriáticas que son excepcionales en toda la provincia Citerior. Su presencia en Herrera de Pisuergra se explica a partir de la composición de la *Legio IIII Macedonica*, con contingentes seguramente procedentes de las regiones del Norte del Adriático, con una preferencia por productos de su tierra de origen. Este consumo étnico de determinados alimentos de procedencia lejana puede ser difícil de detectar, mas, sobre todo en el caso de contingentes militares, parece ser bastante común, como también sugiere el caso de la presencia africana en York.

Por último, hay que destacar la presencia de ánforas de base plana (Regional IV), procedentes posiblemente de algún taller del valle del Ebro. La evolución de estas rutas de aprovisionamiento militar dio lugar a que puntos intermedios del itinerario pudieran abastecer los mismos productos, deficitarios en los mercados militares. Todavía no se conoce el lugar preciso de producción de estas ánforas de base plana, si bien los análisis arqueométricos no difieren mucho de las pastas conocidas de centros productores como La Maja, Calagurris o Tricio.

Información de los autores

Cesáreo Pérez González: IE Universidad (cesareo.perez@ie.edu)

Cèsar Carreras Monfort: Universitat Autònoma de Barcelona (cesar.carreras@uab.cat)

Pablo Arribas Lobo: IE Universidad (pablo.arribas@ie.edu)

Notas

1. Las estructuras campamentales más próximas a La Chorquilla se ubican en el alto del cerro que se localiza sobre este yacimiento, como se ha podido documentar recientemente mediante la prospección geofísica realizada en el espacio de La Serna / Eras del Calvario (Proyecto: “Arqueología y arquitectura civil y militar en el norte de España”. IE Universidad, Unidad de Arqueología).

2. Agradecemos a Á. Morillo el proporcionarnos las áreas de gran parte de las excavaciones de León que nos permiten el cálculo de las densidades.

3. Agradecemos a Joaquim Tremoleda sus aportaciones para la correcta lectura de este sello.

4. En las excavaciones de Herrera de Pisuergra se ha hallado hasta cinco tipologías, seguramente de base plana (tipo *urceus*), con unas pastas similares que atribuimos a talleres del valle del Ebro.

5. Resulta relevante que Herrera de Pisuergra documente hasta el momento tres sellos de procedencia adriática —dos en Dressel 6A y uno en Dressel 2-4—, mientras que en el resto de la Península solo se ha encontrado un único sello en la Villa dels Antigons (Carreras y Berni, 2014), Sagunto (Járrega, 2020), Jávea (Márquez y Molina, 2005) y Barcino (Carreras, 2022).

6. La ciudad de York era el asentamiento de la *Legio VI* desde el 122 d. C., que será una de las legiones que apoya a Clodio Albino en su pugna por el solio imperial, y es derrotada por Septimio Severo en el 197 d. C. Después de la derrota, vuelve a York seguramente con nuevas levas de soldados y oficiales adeptos al emperador africano. El propio emperador Septimio Severo se traslada en el 208 d. C. a York para las campañas contra las tribus del Norte con *vexillationes* procedentes de la *Legio III* africana con sede en Lambaesis. Bien sea con las nuevas levas de la *Legio VI* o con las *vexillationes* de la *Legio III*, llega un contingente militar africano a York. En los últimos años, estudios de antropología física y ADN de las necrópolis romanas de York han demostrado la existencia de un número limitado de esqueletos de origen africano, que confirmarían la existencia de esta comunidad en York (Leach *et alii* 2009); una comunidad que no serían sólo legionarios, sino posiblemente también sus familias y allegados, ya que la mayoría de los basureros de la cerámica *Eboracum ware* se encuentran en la zona de *cannabae*.

Bibliografía

- ADROHER, A.; CARRERAS, C.; ALMEIDA, R. DE; FERNÁNDEZ, A.; MOLINA, J.; VIEGAS, C. “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”. *Zephyrus* 78, 2016, p. 87-110.
- ALMAGRO, M. *Las inscripciones ampuritanas. Griegas, Ibéricas y Latinas*. CSIC. Barcelona, 1952.
- AMONDARAIN, M. L. *La ceràmica de época romana en Oiasso-Irún*. Tesis de doctorado inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2018.
- ARRIBAS LOBO, P.; PÉREZ GONZÁLEZ, C. “La necrópolis tardoantigua de Herrera de Pisuerga (Palencia). Intervención arqueológica en C/ Victorio Macho”. *Oppidum. Cuadernos de Investigación* 14-15, 2018-2019, p. 295-326.
- CARRERAS, C. *Economía de Britannia romana: la importación de alimentos*. Col·leccio Instrumenta, 8. Barcelona, 2000.
- CARRERAS, C. “Nous segells d’àmfora de les excavacions de Barcino (2009-2020)”. *Faventia* 21, 2021, pp. 1-35
- CARRERAS, C.; BERNI, P. “Les marques d’àmfores”. En R. Jàrrega i M. Prevosti (ed.) *Els Antigons, una vil·la senyorial del Camp de Tarragona*. Tarragona, 2014, p. 185-194.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. “Investigaciones arqueológicas en Palencia”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VI, Cuadernos 1-3, 1964, p. 391-394.
- GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; BALIL, A.; VIGIL, M. *Memoria de las excavaciones arqueológicas efectuadas en Herrera de Pisuerga. I. Campaña de 1960*. Excavaciones Arqueológicas en España, 2, 1962. Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A.; FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.; GARCÍA GUINEA, M. Á. *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria*. Anejos de Archivo español de Arqueología 4. CSIC / Instituto Español de Arqueología, 1970, Madrid.
- JÁRREGA, R. “Exportación e importación de alimentos en Saguntum: las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto)”. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 38, 2020, p. 141-170.
- LEACH, S., LEWIS, M., CHENERY, C., MÜLDNER, G., ECKARDT, H. “Migration and diversity in Roman Britain: a multidisciplinary approach to the identification of immigrants in Roman York, England”, *American Journal of Physical Anthropology* 140, 2009, 546-561.
- MÁRQUEZ, J. C.; MOLINA, J. *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*. Barcelona, 2005.
- MORILLLO, A.; MORAIS, R. *Ánforas de los campamentos romanos de León*. Anejos de Archivo Español de Arqueología 88. Madrid, 2020.
- MORILLO CERDÁN, Á. *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). Las lucernas*. EUISEK, Santiago de Chile, 1992.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). La Terra Sigillata*. Santiago de Chile, 1989.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. “Asentamientos militares de Herrera de Pisuerga”. En Fernández Ochoa, C. (coord.): *Los Finisterres atlánticos en la antigüedad. Época prerromana y romana, (Coloquio internacional). Homenaje a Manuel Fernández Miranda*, Madrid, 1989, p. 91-102.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. “Pisoraca (Herrera de Pisuerga). Urbanismo militar y civil de época romana”. En A. Rodríguez Colmenero (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional. Lugo 15-18 de mayo de 1996*. Lugo, 1999.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARIBAS LOBO, P. “Graffiti sobre cerámicas selladas por L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica”. En C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (coords.), *Estudios y recuerdos in memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de Oppidum 7. Segovia, 7, 2020, p. 147-160.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARIBAS LOBO, P. “Epigrafía anfórica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España) I”, *Oppidum. Cuadernos de investigación* 17, 2021, p. 77-116.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; CARRERAS, C.; ARIBAS LOBO, P. “Epigrafía anfórica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España) II. Las importaciones de vino itálico y tarraconense”, *Oppidum. Cuadernos de investigación* 18, 2022, p. 111-136.
- PITTS, M. “York’s African-style Severan pottery reconsidered”. *Britannia* 52, 2021, pp.3-32.
- SWAN, V. G. “Legio VI and its men: African legionaries in Roman Britain”. *Journal of Roman Pottery Studies* 5, 1992, pp.1-33.

VAN DER BERG, J. "Amphorae from the Aegean and the consumption of Greek foodstuffs on the Kops Plateau". En C. Carreras y J.H.van der Berg (2017) *Amphorae from Kops Plateau*. Archaeopress Roman Archaeology 20,

Oxford, 2017, p. 133-142.

WILLIAMS, D. F.; CARRERAS, C. "North African amphorae in Roman Britain: a re-appraisal", *Britannia* 26, 1995, pp. 231-52.



Figura 1. Localización de La Chorquilla en el conjunto arqueológico de Herrera de Pisuerga.



Figura 2. Excavaciones en La Chorquilla, 1960-1961 (García y Bellido *et alii* 1962 y 1970).

FALTA FIGURA 3

Figura 3. Comparativa de densidades de ánforas en yacimientos del NO (cg/m²).

FALTA FIGURA 4

Figura 4. Comparativa de densidades de ánforas itálicas y tarraconenses en yacimientos del NO (cg/m²).

TOTAL CHORQUILLA						
Tipología	Frgs.	Peso	EVE	Asas	Pivotes	Dens.
Anforeta	1	10		1		4
ITALIA						
Adriatico	6	980	0	0	1	392
Dressel 6 (Adria)	5	800	0	1	1	320
Dressel 6B (Adria)	3	480	33	1	1	192
Dressel 2-4 (Adria)	1	200	0	1	0	80
Lamboglia 2 (Adria)	1	140	24	0	0	56
Campania	4	280	0	0	1	112
Dressel 1B (Adria)	1	420	20	0	0	168
Dressel 1B (Cam)	2	300	18	1	0	120
Dressel 2-4 (Cam)	2	300	28	1	0	120
Dressel 1B (Ita)	1	110	19	0	0	44
Etruria	1	240	0	0	1	96
Richborough 527	1	40	0	0	0	16
GALLIA	1	180	0	1	0	72
Dressel 1B (Marseille)	1	300	31	0	0	120
Gauloise 3 (Marseille)	1	680	100	0	0	272
BÉTICA						
Costa bética	19	2100	0	4	1	840
Dressel 7-11 (S.S)	5	640	66	0	0	256
Guadalquivir	4	180	0	0	0	72
Haltern 70	8	1860	68	2	2	744
Oberaden 83	4	660	63	1	0	264
ORIENS	1	280			1	112
Dressel 5 (Oriens)	1	100	13	0	0	40
Rodia	11	1200	0	2	1	480
TARRACONENSE	20	2500	0	0	3	1000
Pascual 1 (Tar)	4	1280	95	2	0	512
Dressel 2-4 (Tar)	7	2640	20	5	1	1056
Regional IV (Ebro)	1	400	12	0	0	160
Local	1	40	0	0	0	16
¿?	11	280	0	0	0	112
TOTAL	129	19610	610	21	14	7848

Figura 5. Cantidades de ánforas de La Chorquilla.



Figura 6. Fragmento de ánfora con el sello THEREN, procedente de La Chorquilla.

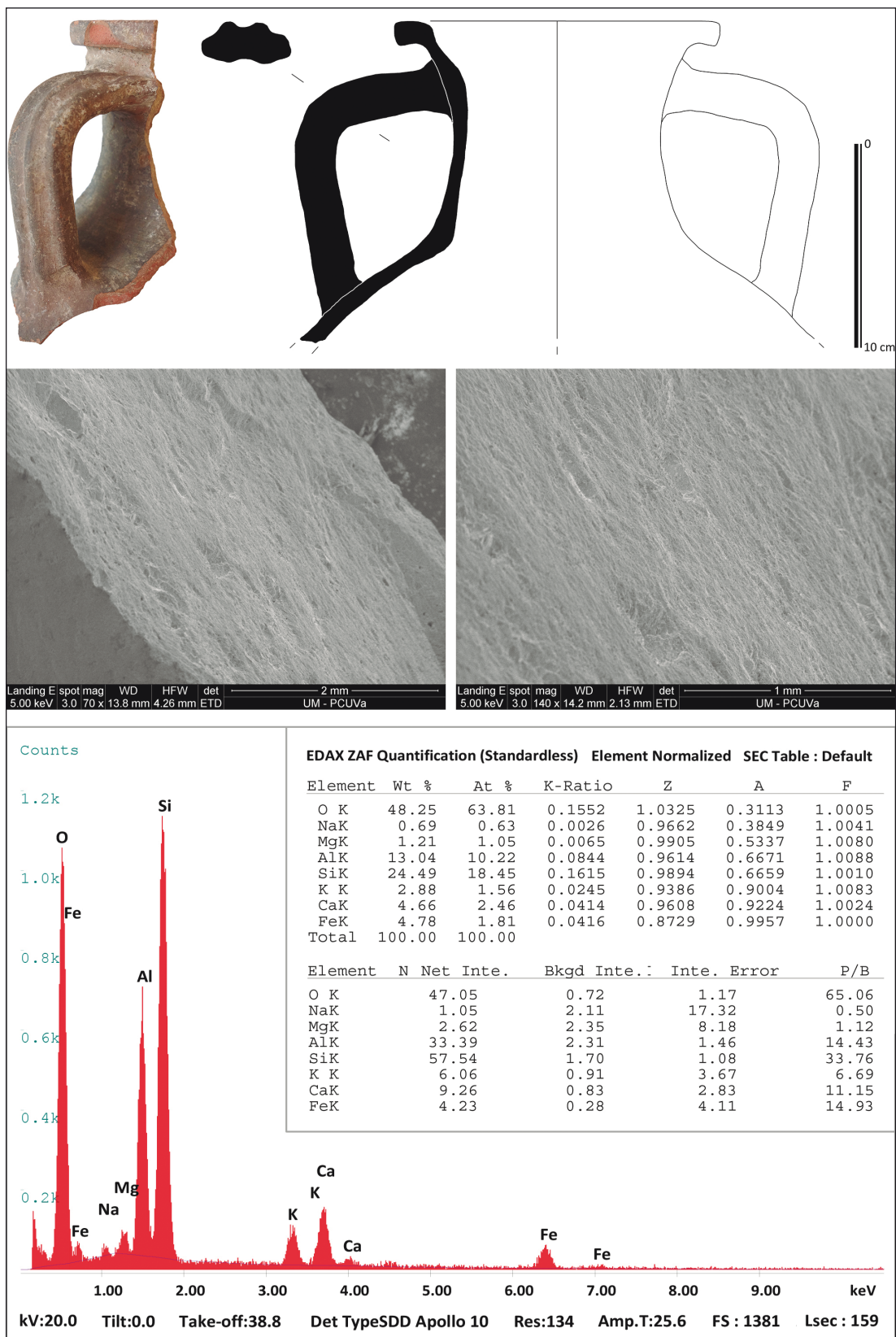


Figura 7. Ánfora Regional IV de La Chorquilla, con microscopía y resultados analíticos.

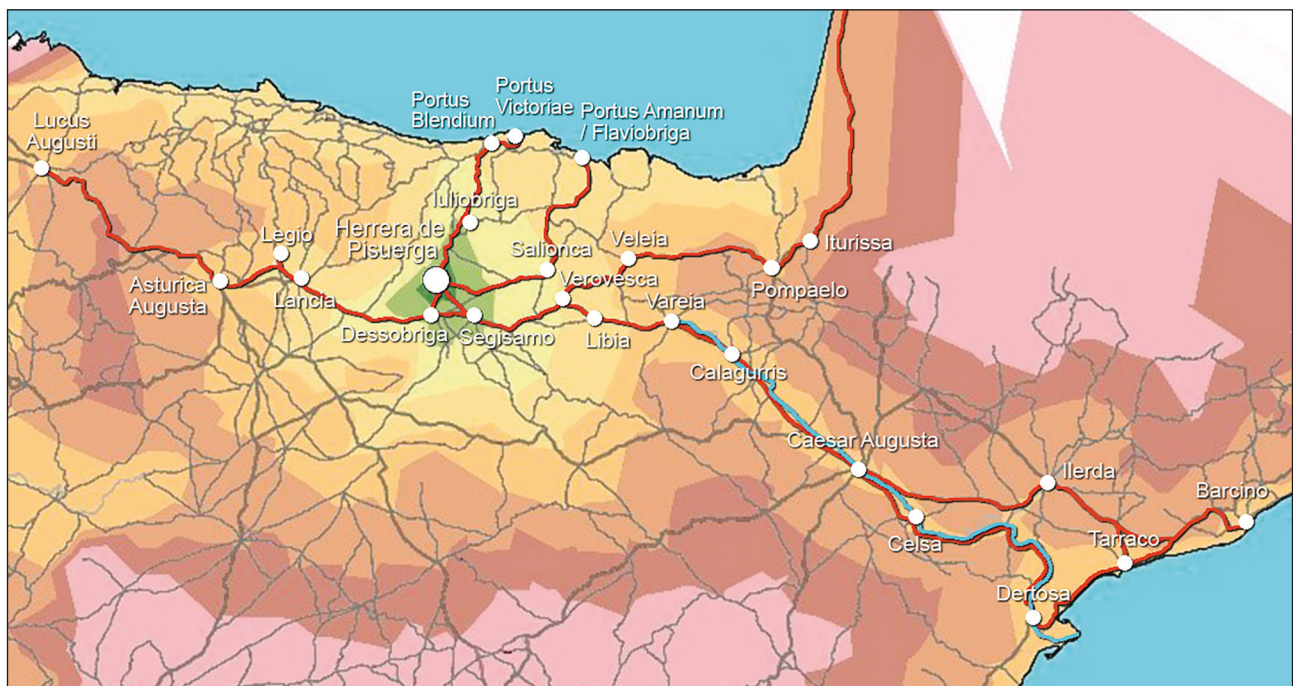


Figura 8. Costes de acceso hasta Herrera de Pisuergra (ArcGIS).